

***Sección IV: RESEÑAS Y NOTICIAS
BIBLIOGRÁFICAS***

De Tabarka(Tunisie) aux “nouvelles” Tabarka. Carloforte, Calasetta, Nueva Tabarca, Histoire, Environnement, Preservation. (De Tabarka a las nuevas Tabarka. Carloforte, Calasetta. Nueva Tabarca, Historia, Medio Ambiente, Conservación). Actas del Coloquio Internacional “de Tabarka a Tabarka, cuatro etapas mediterráneas” 17-19 de mayo del 2008. Tabarka. Bajo la dirección de Monique Longerstay y Philippe Gourdin. Túnez. 2011 Editorial Finzi. ISBN 978-9973-63-025-4. 242 págs.

Tabarka, es una isla tunecina que Carlos V anexionó a la corona española arrendándola para la pesca del coral a unas familias genovesas, como pago de su mantenimiento. Al correr de los siglos y la Historia van a ir surgiendo, toda una serie de acontecimientos que tienen lugar en el Mediterráneo y en una zona sensible entre las áreas de influencia cristiana y musulmana. El gran crecimiento demográfico que la isla sostiene a comienzos del siglo XVIII, propicia la emigración parcial de su población a la pequeña isla de San Pietro (suroeste de Cerdeña) donde se funda la colonia de Carloforte. En 1741, el resto de la población tabarquina, va a ser sometida a esclavitud. Estos acontecimientos propiciarán que en 1769, la corona española rescate al grueso de estos esclavos, que estaban en Argel y se funde la colonia de Nueva Tabarca en Alicante. Algunos otros esclavos tabarquinos, que quedaron en Túnez, serán también rescatados y transportados a la isla de San Antíoco, cercana a la de San Pedro, allí se crea la colonia de Calasetta. Finalmente, como la mayoría de esta población procede de Pegli y pueblos de alrededor de Génova, esta ciudad se asocia igualmente con la cultura emanada de la isla de Tabarka.

Estas actas recogen el esfuerzo, de un nutrido grupo de investigadores interesados en aspectos culturales, biológicos y de conservación, entre otros temas, aunados por un elemento común: la isla de Tabarka (Túnez). Gracias al esfuerzo, dedicación e interés principal de Monique Longerstay y su asociación, Le pays vert: la Tunisie du N.O., se pudo celebrar este coloquio internacional, cerca geográficamente de la isla citada. La presencia de los interesados sirvió para intercambiar saberes, quehaceres e intereses mutuos.

La publicación está dividida en diversas partes, relativas a los aspectos históricos, situación de las cuatro ciudades en la actualidad, naturaleza, medio ambiente y conservación de lugares y patrimonio.

Uno de los aspectos más interesantes de estas actas, es que presentan un mosaico de elementos que muestran tanto los antecedentes históricos, con sus numerosas variantes, así como otros aspectos, antes citados, pero que todos ellos conforman una realidad, que se desdobra en las diversas poblaciones isleñas

(Carloforte, Calasetta, Nueva Tabarca) que van surgiendo derivadas de la isla primigenia de Tabarka.

La puesta en común, de estos valores, la resolución de problemas y cómo se afrontan ante un futuro inmediato, quedan reflejados en sus páginas. La pertenencia común, al mundo mediterráneo, pero vista desde Francia, Italia, España y Túnez, aporta una gran riqueza, al conjunto de la obra.

Mencionaremos también, la presencia institucional de los alcaldes de las poblaciones interrelacionadas, como un intento de involucrar al mundo cultural con los gestores municipales y la implicación de ambos grupos, con el fin de desarrollar proyectos y actividades.

Los artículos de contenido histórico incluyen desde el uso del coral (J. P. Morel) -recurso económico de Tabarka-, que justifica el origen y desarrollo comercial de la isla y su población, de origen genovesa. Esta presencia está documentada, a través de los archivos familiares de las familias arrendatarias de la citada pesca del coral (L. Piccino). La presencia de una comunidad cristiana en tierras islámicas, los problemas de soberanía y el nacimiento de la identidad tabarquina (S. Boubaker). La factoría coralera francesa de La Calle y la ayuda prestada a los pescadores tabarquinos (C. Grenié). A partir del exilio de la isla tunecina y la creación de nuevas colonias tabarquinas, la dinámica de cada una de ellas y sus características propias (P. Gourdin).

Desde el cautiverio de la población por los tunecinos, su traslado a Argel, los motivos y dinámica de su rescate por la corona española y traslado de los liberados a Alicante (J. L. Glez. Arpide). Importancia de algunas personalidades tabarquinas y el papel que juegan en la religión y la política (O. Strina). La importancia de la lengua genovesa reconvertida en el tabarquino y que sirve como vehículo de mantenimiento de la identidad y la cultura (F. Tosso).

En el subapartado *Presentación de Tabarka y "las nuevas Tabarka"* se hace una actualización general de cada una de las islas protagonistas, para que así el lector tenga una idea más cercana de cada una de ellas. Empieza por la Tabarka tunecina, su situación, clima, economía, pesca, turismo y sus perspectivas de futuro (M. Abeili y S. Mlaiki). Le sigue la descripción de la isla italiana de San Pietro y su población de Carloforte, sus características principales, la fauna, la creación de la ciudad y sus costumbres principales (C. Napoli).

Calasetta nos muestra orgullosa su pertenencia a la pequeña isla italiana de San Antíoco, situada enfrente de San Pietro, en ella también se desarrolla la pesca, la vida y participan de sus tradiciones festivas (R. Scopelliti). En Nueva Tabarca,

Alicante, tras el asentamiento de la colonia de tabarquinos, la economía de la pesca y sobre todo de la almadraba, fueron aspectos importantes para la subsistencia de la población. La declaración de conjunto histórico-artístico y posteriormente de reserva marina, han servido para su preservación. La inauguración en el 2004 del museo ha servido para completar la oferta cultural de la isla (J. M. Pérez Burgos).

Los subapartados dedicados a medio ambiente, ecología, preservación de parajes y conservación de patrimonio, lo comentaremos más sucintamente, ya que están dedicados a estudios de flora y fauna terrestre y marina de la isla de Tabarka, completados con trabajos españoles sobre la importancia de las áreas marinas protegidas y la experiencia en el servicio de protección de la reserva marina de Nueva Tabarca. Trabajos todos ellos de gran competencia e interés, pero que se alejan de nuestro objetivo principal.

Concluyen las actas con propuestas conjuntas para el mantenimiento, conocimiento y desarrollo del patrimonio tabarquino, en colaboración con todos los interesados.

Creemos que este trabajo, fruto del esfuerzo colectivo y de la pasión puesta en sus páginas, servirá para dar a conocer las grandes líneas maestras de investigación en este rico mundo tabarquino.

José Luis González Arpide - Universidad de León

DÍAZ BLANCO, José Manuel, *Razón de Estado y Buen Gobierno. La Guerra Defensiva y el imperialismo español en tiempos de Felipe III*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2010, ISBN 978-84-472-1201-9, 376 págs.

Esta monografía, derivada de la tesis doctoral del autor, va prologada por el doctor Francisco Núñez Roldan y precedida de una introducción en la que además de ofrecerse un ajustado estado de la cuestión de los estudios sobre el reinado de Felipe III y sobre la “guerra defensiva”, ensayada entre 1612 y 1626 para el territorio chileno, de la que el jesuita Luis de Valdivia fue señalado adalid, se plantean los ciertamente ambiciosos objetivos del estudio: reelaborar sistemáticamente todo lo concerniente a la génesis y puesta en práctica de esa política; incardinar el cambio de rumbo operado en Chile en el proyecto de *Pax hispánica* puesto en marcha por Felipe III y su valido; y repensar los cambios intentados en la política colonial, que el autor califica de neoimperialismo.

La obra se estructura en tres partes ordenadas cronológicamente: Em la primera -La forja de un misionero (c. 1561-1602)- va desgranando en un primer capítulo la vida de Luis de Valdivia, desde su Granada natal hasta su primer contacto con Chile y su traslado a Lima, tras el tiempo de rectorado en el colegio de Santiago, pasando por su ingreso en la Compañía en 1581 y su paso al virreinato peruano en 1588, donde tendría la oportunidad de conocer la obra del P. José Acosta, cuya impronta sería esencial. En el segundo capítulo, se afronta el reto que supuso para Felipe III la gestión del desastre de Curalaba, que ponía en el horizonte el riesgo de que la revuelta araucana se convirtiera en rebelión indiana, agravada por la hipotética acción coordinada de holandeses e ingleses, y cómo se abordó inicialmente desde un doble frente: el establecimiento de un ejército profesional -al estilo de los que combatían en Europa- constituido por socorros peninsulares y financiado por el real situado que debía salir de las cajas reales de Lima; y la búsqueda del “buen gobierno”, o lo que es lo mismo, la implicación directa de la Corona en hacer de la justicia la piedra angular de su política, a través de la supresión del servicio personal del indio, ordenada por la real cédula de 1601, atemperada por la oposición de la Audiencia de Lima y el pragmatismo del virrey Velasco, rectificada por la despachada en 1609, que al menos dejaba en pie la necesidad de una tasa que evitase los abusos más sangrantes. Con esa tarea especialmente necesaria en las gobernaciones más meridionales -Chile, Santa Cruz, Tucumán y Paraguay- se comprometerían decididamente el jurista Francisco de Alfaro y algunos sujetos de la Compañía como el P. Diego Torres Bollo y, por supuesto Valdivia, que la trataría de hacer realidad en el territorio chileno.

La segunda parte -“la gestación de un nuevo orden (1602-1612)- se desarrolla también a lo largo de dos capítulos. Continúa la peripecia vital de Valdivia, mostrando el profundo cambio operado en su sentir, que le lleva a renegar de sus primeras posiciones y a madurar su tesis fundamental: la crisis chilena era la respuesta lógica y legítima de los indios araucanos a la inicua explotación del servicio personal; acabada esta tiranía, se restablecería la justicia, y “el buen gobierno” conduciría naturalmente a la pacificación. Siguiendo el hilo conductor de la biografía del jesuita, el autor nos va mostrando cómo se gesta su proyecto de paz, cómo adquiere fuerza y verosimilitud a través de sus relaciones con los virreyes peruanos -Velasco, Monterrey y Montesclaros-, cómo se frustra el primer ensayo chileno, con los desencuentros del gobernador García Ramón y el P. Valdivia, y el desastre de La Imperial; y cómo, tras su regreso a Lima, se abren renovadas perspectivas de la mano de una nueva “razón de estado” en la que la correspondencia entre medios y fines se convertía en eje axial de la política. Con la precisión que caracteriza todo el estudio, Díaz Blanco nos ofrece una panorámica de los mecanismos de poder que llevan al triunfo del proyecto de Valdivia,

trasladado a la Corte en 1609, año clave en la *Pax hispanica*.

La tercera parte -“La Guerra Defensiva (1612-1626)”- se compone, como las anteriores, de dos capítulos. En el primero se recorren los tiempos triunfales del jesuita, con el nuevo orden chileno y la nueva frontera del Bío-Bío, a partir del Parlamento de Catiray (1612); el impacto personal y político del martirio de Elicura; la campaña contra sus planteamientos defensivos desarrollada a partir de 1614 con el gobernador Alonso de Ribera; y el respaldo obtenido a las posiciones de Montesclaros y Valdivia, que serían la base para la ratificación del proyecto por parte del Virrey Esquilache en 1617. En el segundo capítulo se aborda el ocaso de la “Guerra defensiva” y de su promotor. Se analizan minuciosamente las nuevas circunstancias: los problemas de salud de un Valdivia ya entrado en años, la pérdida de autonomía y autoridad en el seno de la Compañía, a la que no fue ajena la llegada al generalato de Vitelleschi, su último viaje a España en 1619 y su impuesto retiro a la provincia de Castilla en 1621. Entreverándose con la peripecia personal del jesuita, se ofrecen las líneas básicas que con la llegada al trono de Felipe IV marcan no sólo el cambio de rumbo respecto a Chile, avalado por el Marqués de Guadalcazar, sino uno más global, en el que intervienen la reanudación del conflicto con los holandeses, las nuevas tensiones con Inglaterra y el inicio de los choques con Francia. El 13 de abril de 1625, el monarca firmaba la real cédula que enterraba la guerra defensiva, marcando lo que el autor interpreta no como un triunfo de los intereses de la élite chilena –mantenimiento del servicio personal y guerra ofensiva-, sino como una coincidencia de éstos con los de la Corona. La vida del P. Valdivia, todavía se prolongaría hasta 1642 en su retiro vallisoletano, una década en la que las necesidades de la Corona harían concebir nuevas esperanzas para los planteamientos defensivos valdivianos.

El estudio se remata con un capítulo de conclusiones en el que a las consideraciones sobre la figura de Valdivia, se suma la reflexión acerca de aquellos aspectos de la guerra defensiva que constituyen el planteamiento más novedoso de la obra: la necesidad de vincularla a la política global de la monarquía; las puntualizaciones sobre la maquinaria político administrativa de poder y la cadena de mandos; las implicaciones en la tensión centro-periferia, que evidencian la debilidad política de las élites chilenas en el periodo –aspecto que se detiene a argumentar especialmente-, la necesidad de revisar y rechazar la estereotipada visión del reinado de Felipe III como periodo de pasividad e “insana negligencia”. Sin duda que algunas de las hipótesis sostenidas por el autor podrán y tendrán que ser revisadas o reforzadas, pero eso no resta ningún valor a una investigación modélica en muchos aspectos -su rigor documental, la profunda fundamentación bibliográfica, el esfuerzo por abarcar una realidad compleja y poliédrica. Realmente creemos que Díaz Blanco ha conseguido avanzar en la revalorización de

la historia narrativa, siguiendo la estela que en su día abriera John H. Elliot y el hispanismo británico.

La relación de fuentes y bibliografía y los utilísimos índices toponímico y onomástico, añaden valor a una edición sencilla, pero digna, por la que felicitamos al autor y a la Universidad de Sevilla.

M^a Isabel Viforcós Marinas - Universidad de León

GRENIÉ, Paulette y GRENIÉ, Claude: *Les Tabarquins, esclaves du corail 1741-1769 (Los Tabarquinos, esclavos del coral 1741-1769)*. París. 2010. Ediciones Les Indes Savantes. ISBN: 978-2-84654-221-0. 225 págs.

En este trabajo dedicado a los Tabarquinos, los autores distribuyen su investigación a lo largo de catorce capítulos.

Esta obra dedicada específicamente a la isla tunecina de Tabarka presenta dos partes. La primera compuesta por los capítulos uno a seis, en los que empieza desde la concesión de esta isla, por parte española a las familias genovesas de los Lomellini y Grimaldi.

En los siguientes capítulos se describe la importancia del coral como motor económico de la isla y que impulsará su comercio. La situación especial de la isla, cercana a la costa de Túnez, le confiere unas características especiales para la pesca e incluso en el intercambio de cautivos cristianos y musulmanes.

Los autores nos muestran la vida cotidiana de esta comunidad, así como sus costumbres católicas.

Igualmente nos explican los últimos años de la factoría genovesa y el declive de la pesca y comercio del coral. Este factor propiciará la inmigración parcial de la población tabarquina y el proyecto más importante: la fundación de la colonia de Carloforte en territorio del rey de Cerdeña, como política de repoblación de sus tierras.

El capítulo siete nos describe de forma precisa y documentada, la toma de la isla en junio de 1741 por el Bey de Túnez y la esclavización de toda su población cristiana, que marcará el comienzo de su diáspora.

En los siguientes capítulos, nos refieren de forma muy interesante la esclavitud de esta comunidad, su vida en los baños y sus actividades, entre ellas el auxilio espiritual de las ordenes religiosas que contaban con hospital en Túnez.

El traslado forzoso a Argel, producto de la guerra con Túnez, nos es mostrado nuevamente, su vida y trabajo en esta ciudad.

Las diversas negociaciones e intermediación de potencias europeas, no culminara en el rescate de los tabarquinos hasta 1768. Aquí España jugará un papel importante, siendo finalmente quien consiga rescatar a un importante grupo de nacionales y de los tabarquinos.

Los últimos capítulos están dedicados a varios temas, destacando el interesante trabajo de demografía comparativa que se hace entre la diversas poblaciones, donde se fundan colonias de tabarquinos en Italia y España, comparando los saldos de población y potencial diverso de cada uno de ellos.

El ultimo capítulo, de gran actualidad, lo dedican al tema de la nación tabarquina y su distinta visión.

En conjunto, podemos señalar que es un trabajo de investigación, en el que se han manejado fuentes de diversos países y archivos, con gran competencia y autoridad por parte de los autores, mostrándonos aspectos dentro de la investigación tabarquina, que aún no estaban suficientemente desarrollados.

Felicitemos a sus autores, por esta obra que ahora se pone a disposición de los investigadores de este apasionante mundo de la cultura tabarquina..

José Luis González Arpide - Universidad de León

LACUEVA MUÑOZ, Jaime J. *La plata del Rey y sus vasallos. Minería y metalurgia en México (siglos XVI y XVII)*. Sevilla: CSIC-Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Universidad de Sevilla, Diputación de Sevilla, 2010, ISBN: 978-84-472-1161-6; 428 págs.

La minería siempre ha sido uno de los temas que más ha cautivado a los investigadores de lo económico en el periodo de dominación española en América. A pesar de todo lo que se ha escrito sobre ella, el tema parece inagotable y en él siempre se pueden hacer nuevas e interesantes aportaciones, como lo prueba esta obra, en que el tema de la minería mexicana, en concreto de Zacatecas, sirve de núcleo vertebrador para profundizar en otros aspectos económicos durante los dos siglos que se tratan, en que la producción de metales preciosos se había convertido en un fin de las posesiones españolas.

La obra se divide en dos partes perfectamente definidas. La primera sobre la organización de la producción y la segunda sobre el volumen de las explotaciones.

Todo ello acompañado de tablas y gráficos, y un apéndice sobre la producción de plata registrada en las diferentes cajas de los centros mineros. El libro hubiese quedado más completo si a todo este importantísimo material se hubiese añadido un índice onomástico y geográfico para facilitar determinadas consultas.

El estudio, que abarca cinco capítulos, presenta un orden exquisito que favorece la lectura y va estableciendo comparaciones que enriquecen el trabajo. Se inicia con los procesos técnicos que se aplicaron y los costos humanos y de capitales que se emplearon. En ese primer capítulo el autor hace un repaso de muchas de las obras clásicas de la minería como la de Lynch, Lang, Bakewell, etc.

El capítulo segundo trata sobre la calidad de los minerales y los beneficios y problemas del proceso de amalgamación, así como la dependencia de los productores zacatecos. Hace algunas reflexiones sobre el proceso de amalgamación, no tan generalizado como se ha pretendido, y que ejemplifica en las minas de San Luis Potosí. Amén de esto, plantea lo infundado de pensar que el tradicional método de fundición era bueno para los minerales con ley alta y el de amalgamación para los de ley baja. Es en este capítulo cuando el autor comienza a probar con documentos algunas cuestiones como la calidad de los minerales de Zacatecas y los excesivos costes de producción, no solo por la explotación, sino también por la carestía de los insumos, de la mano de obra y de la lejanía y peligrosidad de aquellas minas. Plantea además, que los grandes beneficiados de todo aquel proceso productivo eran los comerciantes, cuya riqueza, conseguida por el abastecimiento, acabó influyendo en la propia ciudad de México.

La segunda parte de la obra se inicia con el tercer capítulo, en que ya entra de lleno en el desarrollo de las minas de Zacatecas a partir de la aplicación del proceso de amalgamación, en 1557, cuando los mineros no estaban tan boyantes como para costear las grandes inversiones que suponía el cambio, por lo que el autor, justificadamente, lo achaca a la intervención de los comerciantes, entre otros. Lo cierto es que la producción de Zacatecas vivió una tendencia recesiva a finales del XVI que cambia en el XVII por el fin de la guerra Chichimeca, que permitió un mejor aprovechamiento del medio, sin olvidar que la experiencia ya era mayor; amén de esto, la intervención de la corona en el aprovisionamiento de azogue y el ser más transigentes en el cumplimiento legal de los mineros favoreció la producción, como se prueba a través de gráficos, que incluso nos permiten apreciar determinadas situaciones. El auge productivo decaería a partir de la década de los treinta del siglo XVII, en buena medida porque la Corona dejó de ser tan benevolente con la distribución y el cobro del mercurio, pues cesó la compra al fiado y los plazos interminables de pago, en un momento en que los comerciantes ya no estuvieron dispuestos a hacer préstamos, por lo que si a ello se une la

segunda subida de la alcabala, en 1639, se justifica todo un periodo de crisis que se prolongará a lo largo del siglo XVII.

Los últimos capítulos, por ser comparativos con otros centros mineros del entorno, en Nueva Galicia y en Nueva Vizcaya, así como en el conjunto de la Nueva España, resultan esenciales para la comprensión de esta obra y para incardinar el proceso de las minas zacatecanas en los territorios de aquel virreinato, incluso con el estudio concreto de su relación con las minas de Sombrerete.

Es de destacar que el autor conoce muy bien las obras clásicas de la minería novohispana y acepta su autoridad, concretamente la de Bakewell; sin embargo, y esto honra y da calidad a esta obra, no se limita a aceptar a ciegas las teorías ya conocidas y plantea alternativas a algunas cuestiones o las discute. Lo cierto es que la obra de Jaime Lacueva merece pasar a ocupar un espacio en esos estudios clásicos de la minería de la Nueva España.

Jesús Paniagua Pérez - Universidad de León

LOBO DE ARAUJO, María Marta (2011). *Filha casada filha arrumada: a distribuição de dotes de casamento na confraria de São Vicente de Braga (1750-1870)*. Braga: CITCEM, ISBN 978-989-8351-07-4, 151 págs.

Desde hace décadas la historiografía modernista portuguesa ha prestado especial atención al estudio del mundo de la marginación y la asistencia. La existencia en el vecino país de instituciones tan originales e interesantes como las Misericordias ha sido, en buena medida, el motor principal de ese interés creciente. En efecto, la creación y desarrollo de estas particulares fundaciones y su extensión por los territorios pertenecientes a la Corona lusa, tanto en Europa como en ultramar, así como su organización interna o la diversidad de prestaciones ofrecidas, eran interrogantes a las que había que hacer frente a través de la investigación. Hoy en día, el conocimiento de aquella compleja realidad es razonablemente aceptable, merced a la proliferación de estudios y monografías o a la celebración de numerosos seminarios y congresos, si bien no hay duda de que el filón no está ni mucho menos agotado.

Siendo como ha sido este progreso sumamente importante, la focalización del esfuerzo investigador en el análisis de las Misericordias puede llevarnos a simplificar una realidad infinitamente más compleja; si bien resulta innegable subrayar la importancia de las Misericordias, no toda la asistencia desarrollada en territorio luso estuvo monopolizada por éstas, a pesar del amparo regio con el que contaban. De hecho, en los últimos años, los trabajos de base han demostrado la

existencia de otras congregaciones de carácter religioso que trataron de abrirse hueco en aquel mundo, procurando desarrollar la caridad para con los pobres como vehículo de salvación de sus integrantes y como fenomenal escaparate de su presencia en una sociedad en la que la imagen jugaba un papel tan destacado.

El libro de la profesora Lobo de Araújo viene a arrojar luz a este respecto siguiendo la estela de otros trabajos suyos anteriores o de algunas tesis doctorales dirigidas por ella misma. En esta ocasión en concreto se centra en el estudio del papel desempeñado por la cofradía de San Vicente de la ciudad de Braga en uno de los mecanismos de asistencia a las mujeres más típico de la sociedad católica del Antiguo Régimen: la distribución de dotes a doncellas. Este tipo de auxilio caritativo era fruto de la desconfianza que suscitaba el sexo femenino, máxime cuando no contaba con el amparo y la vigilancia de un varón. No olvidemos que la pérdida del honor por parte de la mujer salpicaba también a su propia familia, por lo que era obligación de ésta y de la sociedad misma poner todos los medios necesarios para garantizar su preservación. Para atajar eficazmente aquel elemento disgregador y peligroso que suponía la mujer sola, se abrían dos sendas: el matrimonio o la religión.

El libro comienza mostrándonos la importancia de la cofradía de San Vicente en el contexto general de la Braga del momento, para después analizar el papel desempeñado por la hermandad en la dotación de huérfanas, merced al legado de varios hermanos. Prosigue estudiando, entre otros aspectos, el proceso de selección de las jóvenes, los mecanismos de control y pago de las dotes o la extracción social y procedencia territorial de las beneficiadas. Se trata, en suma, de un interesante trabajo que demuestra la existencia en el caso portugués de este tipo de fundaciones al margen del control de las Misericordias y que sirve, a su vez, como punto de comparación con la realidad hispana.

Alfredo Martín García - Universidad de León

PAIVA, Eduardo França e IVO, Isnara Pereira (orgs.): *Escravidão, mestiçagem e histórias comparadas*. São Paulo; Annablume; Belo Horizonte: PPGH-UFMG; Vitória da Conquista: Edunesb, 2008, ISBN: 987-85-7419-834-7, 351 págs., figuras, tabelas, quadros, organogramas, imagens, gráficos, mapas

Publicado em 2008, o livro *Escravidão, mestiçagem e histórias comparadas* é o primeiro livro do Grupo “Escravidão e Mestiçagem”. O Grupo foi criado em 2005, a partir do Simpósio “Escravidão: sociedades, culturas, economia e trabalho”, no XXIII Encontro Nacional da ANPUH, ocorrido em Londrina. Em um segundo

Simpósio realizado na cidade de Belo Horizonte, no ano seguinte, foi reforçada a disposição em ampliar as discussões acerca dos estudos sobre história da escravidão e das mestiçagens, a partir de uma perspectiva comparada, eixo central desse livro.

Sem perder de vista os aspectos locais e regionais que marcaram o escravismo e as mestiçagens, o Grupo busca compreendê-los inseridos em processos mais amplos e complexos, no tempo e no espaço. A partir dessa perspectiva, o livro rompe, inequivocamente, com uma história comparativa tradicional, pautada em rígidas hierarquias sociais e culturais ou modelos históricos ideais a serem perseguidos.

Os capítulos do livro contribuem para que se compreendam as relações sociais para além da dicotomia senhor/escravo. Desvelam o universo escravista incorporando as relações sociais que senhores e cativos estabeleciam, não apenas entre si, mas com outros escravos, com ex-escravos, com pessoas livres pobres e com outros senhores. Traz à tona os laços familiares e de compadrio, as permanências culturais, as intrincadas redes de solidariedade e de informação que muitas vezes viabilizaram um maior espaço de negociação entre estes agentes históricos ou a própria liberdade em si. Enfim, polemiza e dinamiza o debate acadêmico acerca da escravidão, aponta caminhos para novos diálogos com as fontes, enriquece os estudos regionais ao adotar a perspectiva comparada e ressalta a proximidade, apesar das diferenças e distâncias, das regiões sob domínio das Coroas Ibéricas.

O texto de Eduardo França Paiva, “*Histórias comparadas, histórias conectadas: escravidão e mestiçagem no mundo Ibérico*”, que abre o livro, apresenta uma série de considerações e conceitos que poderemos reconhecer na leitura dos trabalhos reunidos em *Escravidão, mestiçagem e histórias comparadas*. Após uma breve análise do pensamento historiográfico que optou por uma história comparativa tradicional, o autor aponta conceitos-chave fundamentais para a produção de uma história comparada sob a perspectiva da relativização das experiências históricas dos povos e não da hierarquização destes. Nessa ótica, para o estudo da escravidão e da mestiçagem, comparar possibilita perceber as permanências, os trânsitos e as conexões existentes nas histórias da miscigenação biológica e cultural processada no mundo ibérico colonial e do século XIX. Ou ainda, o papel desempenhado pelos agentes mediadores, responsáveis pela transferência dos universos culturais de uma região à outra, as suas apropriações e ressignificações por grupos estranhos.

No texto de Douglas Cole Libby, é retomada a questão do diálogo entre o específico e o geral. A especificidade da natureza das relações escravistas, marcada

por nuances diferenciadas de uma região para a outra, estaria inserida no contexto das sociedades escravistas da América, assim definidas, em função de sua dependência em relação ao trabalho escravo de africanos e de seus descendentes. Tendo como referência as sociedades escravistas do sul dos Estados Unidos e do Brasil dos séculos XVIII e XIX, o autor discute o conceito de paternalismo de Eugene Genovese e o uso de tal conceito na prática da história comparativa. Após apontar as semelhanças e as diferenças entre ambas as sociedades escravistas, critica o uso generalizado do conceito de paternalismo. Também enfatiza a necessidade de se estabelecer a relação entre o tamanho da posse de cativos e o grau ou tipo de paternalismo, seja para o Brasil ou para o sul dos Estados Unidos. Trazendo o debate para as especificidades da miscigenação marcante da sociedade brasileira, Libby deixa uma questão instigante e desafiadora a ser respondida por aqueles que têm na escravidão e na perspectiva comparada seu objeto e método de pesquisa: como pensar as relações entre senhores africanos, crioulos ou pardos forros e seus cativos africanos e nativos?

Um dos aspectos mais positivos dos trabalhos reunidos em *Escravidão, mestiçagem e histórias comparadas* é sem dúvida a diversidade das fontes utilizadas. Relatos de viajantes e de autores, quadros de castas, iconografia, documentos cartoriais, processos criminais, listas nominativas, máscaras de chafarizes, entre outras, possibilitam indiscutivelmente a imersão em vários aspectos do cotidiano e do universo cultural desta população escrava, liberta ou livre, de origem africana ou mestiça. Com isso, reforça e enriquece a tendência da historiografia sobre a escravidão inaugurada na década de 1980. Incorporada como elemento fundamental a experiência escrava (valores e ações dos escravos), tornou-se peça imprescindível para a compreensão da escravidão e de suas transformações, dos significados e mudanças das estratégias de cativos e libertos ao longo do tempo e de acordo com os contextos demográficos, econômicos e sociais.

O Grupo, ao associar os estudos acerca da mestiçagem aos da escravidão, inova ao repensar o universo de escravos e forros sob a ótica da heterogeneidade. Negros, crioulos, pardos, mulatos e cabras compunham um mosaico de origens e identidades diversas. Esses agentes históricos compartilhavam formas de distinção social ao se representarem e ao representarem os demais, com nítidas diferenças entre eles. Diferenças essas que não impediram as negociações, os acordos, as aproximações e o estabelecimento de laços pessoais por parte desses atores sociais, seja por conveniência, por afeição ou estratégia política, fato que, forçosamente, indica uma realidade histórica bem mais complexa do que aquela que reúne todas essas 'qualidades' sob o denominador comum de negros.

O texto de Andréa Lisly Gonçalves, acerca das práticas de alforrias em Lima e na Comarca de Ouro Preto, no decorrer do século XIX, aponta uma série de variáveis comuns a essas práticas, em contextos bastante diversos. Enquanto para a capital peruana a escravidão não se constituía como forma preponderante de mão-de-obra, a província mineira se destacava pelo maior plantel escravo do Império. Em ambos os casos, obter as manumissões passava por um longo processo de negociações, pressões e conflitos nas relações senhor/escravo. Note-se ainda que, embora o foco do trabalho sejam as práticas de alforrias, as redes de solidariedade, de informações e familiares, nem sempre explicitadas, constituem parte integrante daquelas. Fato indicativo do quanto a prerrogativa senhorial na concessão das alforrias era passível de ser moldada pelas relações traçadas no cotidiano.

O mesmo fato pode dizer acerca do trabalho de Carlos Leonardo Kelmer Mathias. Em seu texto sobre a participação escrava na Revolta de Vila Rica, ocorrida em meados de 1720, analisa a complexidade da relação senhor/escravo a partir das negociações a ela inerentes, especificamente, no caso, na obtenção das alforrias. Em contexto diverso daquele analisado por Lisly, a família escrava, os laços de solidariedade e de compadrios aparecem mais uma vez como elementos fundamentais para a definição das margens de negociação nas relações escravistas.

Margem de negociação que se construía não apenas na busca pela liberdade, mas no cotidiano do trabalho executado por escravos e livres pobres. O texto de Francisco Eduardo de Andrade insere faiscadores e jornaleiros, escravos, forros ou livres no contexto da mineração do século XVIII. Com isso, indica o quanto essas margens de negociação poderiam ser alargadas e o autor aponta o recurso, por parte desses trabalhadores, a subsídios no direito português, para garantir a exploração coletiva dos depósitos e formações minerais localizadas nos altos dos morros.

Importante destacar ainda que as próprias contingências do trabalho estimulavam os laços de amizade e de parentesco, as redes de convivência e de ajuda mútua nas perambulações dos negros gandaeiros. A associação aos trabalhadores livres pobres era essencial para que os ajustes entre eles ou com os detentores de lavras possibilitassem a forma conveniente de extração do metal. Transformados em interlocutores principais, é a partir desse universo escravo, africano e mestiço que uma imbricada teia social vai sendo tecida e o diálogo com os vários grupos sociais é travado.

Nos textos de Camila Fernanda Guimarães Santiago, José Newton Coelho Menezes e Fabiano Gomes da Silva, o mundo do trabalho é também o mundo dos trânsitos e das permanências culturais. Pintores, entalhadores e artesãos, africanos ou mestiços, atuam como mediadores, evidenciando em suas obras traços culturais

do universo negro e mulato. O universo cultural indica ainda formas de resistência às imposições do mundo branco e ao cativo em si. Pode-se revelar tanto nas complexas relações de elaboração cultural entre negros e índios oriundos da guerra Cabana de Pernambuco e Alagoas, no Oitocentos, quanto na dinâmica social das comunidades negras de Minas Gerais e do Rio de Janeiro para o mesmo período. Respectivamente, são estes os temas de Janaína Cardoso e Márcia Amantino.

O texto de Isnara Pereira Ivo, *Trânsito externo e o malogro da interiorização holandesa no Brasil*, é fundamental para aqueles que se propõem a pensar a colônia a partir do redimensionamento dos binômios dominação e controle ou dos dualismos engessados nas categorias colônia e metrópole. Para tanto, faz-se necessário reinterpretar as formas de relações construídas pelas autoridades coloniais e os colonos e perceber os elementos de caráter híbrido, resultantes das práticas do Antigo Regime e das “novas substâncias agregadas no Novo Mundo” (p.185). Essa perspectiva possibilita compreender o quanto a permeabilização das fronteiras culturais se constitui em uma variável explicativa do sucesso do empreendimento colonial português e, em contrapartida, do insucesso holandês nos trópicos.

Os demais textos que compõem o livro tratam de temas como a família escrava; a produção das crônicas coloniais; os diferentes significados do serviço doméstico para as criadas e seus empregadores; a estrutura de posse e demografia escrava; a construção das identidades africanas sob diferentes perspectivas; a inserção dos trabalhadores livres e forros em uma sociedade escravista e o papel da evangelização dos africanos. Em abordagens que reforçam as preocupações centrais da obra, pontuam o diverso e o comum para áreas coloniais distintas e chamam a atenção para o quanto a dinâmica interna das capitânias ou províncias poderia variar no tempo ou no espaço.

Finalmente, podemos afirmar que, em seu conjunto, a coesão temática e metodológica da obra se destaca e, como colocado acima, a diversidade das fontes e o leque de leituras possíveis enriquecem e desafiam os que se propõem a pensar a escravidão para além das rígidas fronteiras geográficas, nacionais ou locais e culturais.

Marileide Lázara Cassoli, Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil.